



► El organismo contabiliza 15 animales rescatados: seis pudúes, dos Fiofío y un monito del monte, que es una especie altamente relevante para los ecosistemas nativos.

Fauna silvestre golpeada por incendios: SAG registra la muerte de especies en peligro de extinción

De acuerdo con expertos, la recuperación de los animales afectados será prolongada, tanto por la gravedad de las heridas como por el daño sufrido en su hábitat natural tras los incendios.

Sofía Alvarez

El avance de los siniestros forestales en las regiones del Biobío y Ñuble no solo han dejado a su paso daños materiales y cerca de 33 mil hectáreas consumidas por el fuego, sino que también ha impactado a las especies silvestres y protegidas de la zona.

“Es una muy mala noticia para la fauna silvestre”, lamenta el director regional del Servicio Agrícola Ganadero (SAG) Roberto Ferrada. Los principales perjuicios para estos animales son la destrucción de su entorno, el consecuente desplazamiento de poblaciones por el humo y las quemaduras que reciben, según explica la autoridad.

“Se pierde su comida, se pierde su refugio, se alteran los cursos de agua, hay contaminación porque hay ceniza en el suelo,

después vienen las lluvias”, lamenta Ferrada.

Hasta la fecha figuran cinco ejemplares fallecidos en la zona según los registros del SAG: tres pudúes, un ratón oliváceo y un Fiofío, todos ellos clasificados en peligro de extinción.

En tanto, el organismo contabiliza 15 animales rescatados: seis pudúes, dos Fiofío y un monito del monte, que es una especie altamente relevante para los ecosistemas nativos.

¿Cómo es el rescate?

Cuando un animal silvestre es encontrado por el SAG o entregado al mismo, es evaluado y posteriormente derivado a centros con los que el servicio tiene convenios, como la Universidad de San Sebastián, el Centro de la Universidad de Concepción y la fundación Ñacurutú, que es un centro especialista en animales silvestres y está ubicado en Tomé.

Durante la emergencia no fue fácil cumplir con este proceso producto de cortes de camino entre Concepción y Tomé. Y es que el acceso del SAG a la clínica de Ñacurutú se vio comprometido desde el pasado domingo 18. Es por esto que se habilitó la clínica veterinaria de la Universidad de Con-

cepción como zona de atención, transición y estabilización.

De todas formas, con el pasar de los días, el tránsito ya está más normalizado y la fundación sigue con sus puertas abiertas para recibir fauna silvestre afectada.

Además, el organismo acoge animales de otras agrupaciones, centros y rescatistas privados. Tiene actualmente siete pacientes damnificados por los incendios, entre ellos lechuzas, gallinas ciegas y ratones oliváceos. “Llegan con quemaduras de tercer grado, por ejemplo, con pérdida de piel, con huesos expuestos, eso ha sido lo habitual que hemos visto hasta ahora”, explica el director de la fundación Ñacurutú, Cristián Herrera.

La agrupación, nombrada en honor a un gran búho austral, funciona desde el 2019 en una clínica establecida y operativa durante todo el año, que opera a base de donaciones y apadrinamientos. Debido a la contingencia por los siniestros, se ha incrementado la cantidad de personal de tres o cuatro personas a seis.

El pronóstico de alguna de las especies rescatadas, hasta ahora, es incierto. Según Herrera, también apodado “Doctor Tiuque”, “hay algunas que todavía están luchando por su vida y no sabemos si se van

a salvar o no”.

De hecho, no hay ningún animal afectado por los incendios en Biobío con alta médica en la fundación Ñacurutú y están todos en la UCI con curaciones diarias. “Tienen para rato, porque son quemaduras graves. Por ejemplo, hay algunos con quemaduras de las córneas y por ende, deben tener un tratamiento en los ojitos. Otros aspiraron humo, entonces son recuperaciones largas”, subraya el director de la fundación.

El director del SAG coincide en que “el proceso de recuperación de una especie afectada por incendios forestales es extremadamente largo, de 3 a 6 meses. En la misma línea agrega que “en este proceso hay animales que lamentablemente por los daños generados por el incendio, o con motivo del incendio, no son compatibles con la vida de una especie silvestre”.

La autoridad explica que una vez que están 100% recuperados son liberados en entornos donde pueden acceder sin problemas a la alimentación. Del mismo modo, las instrucciones del SAG en el evento de encontrar fauna silvestre afectada por el incendio son llamar al servicio, solo rescatar animales heridos, lesionados o con quemaduras y no intervenir si están sanos. ●